



6 ejércitos
de la región alcanzan a entrar en la lista de los 50 mejores

PODER MILITAR DE LATINOAMÉRICA
Top en la región



analiza en función de las fuerzas combinadas. La tecnología, especialmente la inteligencia artificial, determina la capacidad de agredir con mayor fuerza”, agrega Rincón.

Cuentan con más de 13 mil equipos de combate aéreo, 6 mil tanques, 490 dispositivos navales, entre portaaviones, submarinos, entre otros, administrados por 1,4 millones de efectivos en servicio. En contraste, Rusia cuenta con un millón de personas en servicio, 12 mil tanques, cerca de 4 mil aparatos de aéreos y 603 navales. La diferencia entre los dos está en la renovación tecnológica. A ese top se suman India, Japón y Corea del Sur.

“También hay que mirar la capacidad económica porque un país que entra en un enfrentamiento sin poder gastar recursos no puede mantener una guerra prolongada. Asimismo, se debe analizar el terreno en el que se desarrollan las hostilidades y el tipo de confrontación”,

apunta el investigador del CIPE de la Universidad Externado, **Andrés Macías**.

Un ejemplo es que Armenia y Azerbaiyán tienen economías medias, si se compara con los sistemas que mantienen las Fuerzas Armadas más robustas.

En contraste, cuando en agosto India y Pakistán enlistaron a sus combatientes en la línea fronteriza el relato era diferente porque los dos tienen ojivas nucleares. Mientras los primeros cuentan con más hombres, el segundo país tiene buen arsenal. Y en el medio también está China, con quien han tenido conflictos territoriales en esa zona.

Alemania, Francia, Italia y Reino Unido también entran en el top 15 de las Fuerzas Armadas más poderosas. El viejo continente resalta cuando de alianzas se trata y el presidente francés **Emmanuel Macron** lo tiene claro porque desde 2018 intenta crear un Ejército Europeo paralelo a la Organización del Trata-

do del Atlántico Norte (OTAN), la máxima colaboración internacional hasta ahora en materia de defensa. La canciller alemana **Ángela Merkel** también lo acompaña en esa idea.

Los mejores Ejércitos brillan entre Norteamérica, Asia y Europa y solo un cuerpo de defensa de Latinoamérica se destaca en esa nómina. Brasil, con una tradición militarista marcada desde su dictadura, está en la casilla once. Solo hasta la número 37, donde está Colombia, aparece otra nación de la región. Sin embargo, dicen analistas, los nuestros están más preparados.

Los que protegen América

“Si se mira comparativamente a Colombia con los activos militares de los vecinos, acá tenemos el más grande en términos de PIB y de gasto general de la nación. En algún momento llegó a ser superior en términos de soldados”, afirma el profesor de relaciones internacionales de la Universidad

del Rosario, **Juan Carlos Ruiz**.

Según la Sipri, el gasto militar en Suramérica en 2019 fue de 52,8 mil millones de dólares. Brasil representó el 51% de ese monto. El importe de Colombia fue de 10 mil millones de dólares, el 9,7 %.

Las alianzas también son estratégicas. El intercambio constante con Corea del Sur, los ejercicios militares junto a Estados Unidos y la experiencia de combatir en territorios agrestes hacen parte del potencial de las Fuerzas Armadas colombianas.

En la lista del poderío mundial sigue México en el escaño 38 y Venezuela en el 41. Pero este último tiene una complejidad mayor porque el Ejército ente armado proestatal, sino que el régimen de **Nicolás Maduro** está protegido por colectivos paramilitares, los Pranes, la Milicia Bolivariana y cuerpos policiales que actúan con los militares, como la Guardia Nacional, la FAES y el Sebín.

¿QUÉ SIGUE?

BAJAR LAS ARMAS POR LA PANDEMIA

El Papa Francisco y el secretario general de la ONU llevan un semestre pidiendo que un cese el fuego mundial por el coronavirus. Se han dado pasos. Un ejemplo es que como parte del Acuerdo de Paz de Afganistán, Estados Unidos está retirando tropas de ese país y también se alejó del conflicto en Siria, pero las hostilidades siguen en otros escenarios. Un ejemplo es el Cáucaso, también hay inestabilidad entre Rusia y Ucrania, otros actores armados siguen en la guerra de Siria, Libia pasa por una guerra civil y en África se registran otros conflictos.

Por ese tipo de escenarios, el profesor Macías del CIPE recuerda que el poderío militar también debe evaluarse en función del tipo de conflicto y los actores de este, porque no es lo mismo una lucha Ejército a Ejército a un escenario como el venezolano, en el que hay grupos armados paralelos al Estado que actúan en favor del gobierno.

Dice la Sipri que en 2019 el mundo gastó 1.917 mil millones de dólares en asuntos de defensa. Esa proporción está en aumento desde 2014 y América es el continente que más invierte en esa materia, a pesar de que no es escenario de disputas internacionales como las guerras de Medio Oriente, de África o el conflicto en el Cáucaso.

En esa zona las partes no quieren negociar. Lo mismo sucede en Medio Oriente, de donde se han retirado tropas norteamericanas de países como Siria, pero los enfrentamientos persisten con otros actores. Y, en Cachemira, también se registran tiroteos.

Ante las tensiones internacionales, los países se siguen armando. Ya no con ballestas y caballos como en el pasado, sino con tecnología y armas para disuadir. El secretario general de Naciones Unidas, **António Guterres**, ha pedido el alto al fuego mundial, pero eso no sucede: los conflictos persisten y los ejércitos se siguen reforzando ■

EN DEFINITIVA

El poder militar ha estado concentrado históricamente en un grupo de países, las potencias. Para mantenerse entre los mejores buscan nuevos desarrollos tecnológicos.

Fuente: Sipri, Global Power Index. Infografía: EL COLOMBIANO © 2020. Ricardo Ramírez P. (N2)